

# Don Julio Salvador y Díaz Benjumea

**E**l pasado día 27 de junio, del año en curso, se publicaba en algún medio de comunicación social escrito, una escueta nota necrológica sobre el fallecimiento, el día anterior, en el Hospital del Aire del Teniente General don Julio Salvador y Díaz Benjumea. Así, casi de puntillas, silenciosamente, se despedía de este mundo, a los 77 años, quien fue Ministro del Aire y uno de los grandes ases de la aviación española.

**S**i hubiera que realzar el rasgo más significativo de la figura de don Julio Salvador sería sin menor duda el calificativo de volador. De volador pero dentro de la modalidad de caza. Desde sus inicios en la aviación militar en 1929 (al año siguiente de ser promovido a teniente de Infantería) cuando realizó el curso de Observador y seguidamente el de piloto militar en la Escuela de Albacete, ya se especializó inmediatamente en la caza, de la que muy pronto se reveló como un consumado especialista y que solamente abandonaría —con gran dolor de su corazón— por exigencias profesionales.

Tuvo don Julio la oportunidad de formar parte de la aviación de anteguerra, forjándose en aquella solera que tantos magníficos aviadores proporcionó. Pero al mismo tiempo

tuvo el privilegio de ser uno de los precursores de la moderna aviación de reacción en el Ejército del Aire, no dudando acudir a los correspondientes cursos para poderse mantener en la línea avanzada de nuestra aviación.

Al constituirse, al comienzo de la guerra civil, la "Patrulla Azul", mandada por García Morato y con Bermúdez de Castro y Julio Salvador como compañeros, surgió un emblema compuesto por un "halcón", una "avutarda" y un "mirlo". El emblema nació sin lema y por azar se le impuso aquel tan taurino de "suerte, vista y al toro" que tanta similitud tenía con la caza.

Durante la guerra tuvo una destacadísima actuación, obteniendo 23 derribos en combate aéreo —el segundo después de García Morato con 40 derribos— realizó 567 servicios de guerra, la mayoría pilotando un Fiat CR.32 y mandó la escuadrilla I-E-3 hasta ser derribado en el frente del Ebro el 3 de octubre de 1938, permaneciendo prisionero hasta el 23 de enero de 1939, fecha de la ocupación de Barcelona por las tropas de Franco. Su actuación fue recompensada con el ascenso por méritos de guerra y con la Medalla Militar Individual.

Al finalizar la contienda fue destinado al 22 Regimiento, en el Aeródromo Militar de Tablada y posteriormente nombrado jefe de la Escuela de Caza, inicialmente en Reus y poco después en Morón. Su paso por la Escuela de Caza constituyó un momento cumbre en su carrera, en ella se manifestó toda su personalidad de aviador de caza y de Jefe con carisma, que se grabó fuertemente en el corazón y en el recuerdo imperecedero de toda una generación de cazadores que se formó a la luz de su experiencia y bajo su dirección. Permaneció como

jefe de la Escuela de Caza hasta su disolución en 1953, ausentándose de ella sólo durante el intervalo de febrero a noviembre de 1942 en que formó parte, como Inspector, de la 2ª Escuadrilla Expedicionaria a Rusia.

Posteriormente, fue a la Embajada de España en Washington, y al cesar en este cargo desempeñó el de Director de la Academia General del Aire, precisamente en el periodo en que el Rey Don Juan Carlos, entonces Príncipe de España, cursó sus estudios en ese Centro. Ascendido a General de Brigada fue nombrado Jefe del Estado Mayor de la Región Aérea del Estrecho, para pasar más tarde a Jefe de Fuerzas Aéreas del Mando de la Defensa Aérea. Con el empleo de general de división fue designado Segundo Jefe del Alto Estado Mayor y el 29 de octubre de



El entonces capitán Julio Salvador cuando formaba parte de la "Patrulla Azul".



El general de división Julio Salvador cuando fue nombrado ministro del Aire.



*Llegada a los Llanos de los primeros Mirage F-1. El general Julio Salvador, Jefe de Fuerzas Aéreas del Mando de la Defensa Aérea, saluda a los pilotos a su llegada.*



*Otro momento de la recepción de los F-1 en Albacete.*

1969 nombrado ministro del Aire, ascendió a teniente general el 21 de marzo de 1970 y permaneció en el cargo de ministro del Aire hasta el 3 de enero de 1974.

El 5 de abril de 1972, en un acto celebrado en el Aerodromo Militar de Tablada, como homenaje al laureado general Carlos Martínez Vara de Rey, S.A.R. el Príncipe de España impuso al teniente general don Julio Salvador y Díaz Benjumea la Medalla Aérea, como reconocimiento a la labor aeronáutica de toda una vida.

Ya en la situación de reserva, alejado de la actividad militar y aeronáutica, ha muerto el último ex-ministro del Aire, as de la aviación militar española, gran caballero y maestro de varias generaciones de aviadores españoles. Con él desaparece un trozo vivo de la historia de nuestro Ejército del Aire, que con su esfuerzo y empeño contribuyó a forjar. Descanse en paz. ■